

Los textos informativos

Los textos informativos presentan datos objetivos sobre la realidad de manera **clara y ordenada** para que el lector comprenda la información con facilidad. No incluyen emociones ni opiniones del emisor. Las noticias, las crónicas periodísticas y los artículos de revistas son ejemplos de este tipo de textos. Las principales características de los textos informativos son las siguientes:

- Su propósito es que los lectores comprendan un tema.
- El lenguaje empleado es claro y preciso para que el mensaje sea comprendido en la primera lectura. No se utilizan metáforas, palabras con doble sentido ni términos ambiguos.
- La información se presenta de manera objetiva, por ello no aparece el punto de vista del emisor ni su posición personal frente a un tema.

Para comprender un texto informativo es recomendable hacer lo siguiente:

- Leer con atención el texto completo, tanto las palabras como las imágenes, ya sean fotografías, dibujos, diagramas, líneas de tiempo o infografías. Conviene también prestar atención a los elementos paratextuales, como el tamaño de los títulos y subtítulos, las notas al pie de foto y los textos con letras más pequeñas.
- Buscar en el diccionario los términos desconocidos. Para comprender un texto en su totalidad, es imprescindible entender el significado de todas las palabras conforme se avanza en la lectura.
- Anotar el tema general y las ideas principales del texto. Se puede realizar un esquema de ideas para visualizar de forma global el contenido del texto.